

ciones íntimas que se establecieron entre los Griegos y los Egipcios, desde el momento en que el Egipto se abrió á la raza emprendedora de los Helenos. El Egipto no estaba ya en su edad de fuerza y de esplendor; estaba, pues, dispuesto á recibir la influencia de las civilizaciones extranjeras. Un egiptólogo eminente ha probado por medio de monumentos la accion que la Grecia ejerció sobre la religion egipcia (1). Demostrada la accion de la Grecia sobre el Egipto, no es posible negar la del Egipto sobre la Grecia, porque dos pueblos no pueden tocarse sin ejercer entre sí una influencia recíproca.

El comercio del Egipto con el genio helénico se hizo más frecuente, cuando el imperio de los Faraones pasó á los sucesores de Alejandro. Pero el Egipto estaba entónces en plena decadencia; la Grecia misma languidecia. Era la época de la fusion de las doctrinas y de los cultos. La religion y la filosofía, indiferentes ó enemigas entre sí por tanto tiempo, acabaron por reconciliarse. La filosofía se hizo religion; buscó los dogmas orientales como el origen más puro de la sabiduría. ¿No se habria dirigido en primer lugar á los monumentos que aún quedaban de la ciencia egipcia? El neoplatonismo se deriva del Egipto tanto como de la Grecia (2).

Así, pues, los primeros elementos de la civilizacion fueron comunicados á los griegos por las colonias egipcias. Cuando la Grecia, inspirada por su lucha heróica contra los Persas, entra en la carrera de las artes y de la filosofía, va á instruirse á los santuarios del Egipto. En fin, cuando se acerca la caída del mundo antiguo, el Egipto contribuye con el Oriente al sincretismo filosófico y religioso, que no careció de influencia sobre el desarrollo de la doctrina cristiana. Los Egipcios entraron, pues, en comunion con la humanidad. Si debemos nuestra cultura intelectual á la Grecia, ¿no es justo que atribuyamos la gloria de este beneficio al pueblo que, segun el testimonio de los Griegos mismos, los inició en la civilizacion?

(1) LEPSIUS., *Memorias de la Academia de Berlin*, 1856, p. 181, s.

(2) SIMON, *Hist. de la escuela de Alejandria*, t. I, p. 66.

§ III.—El Egipto y la Fenicia.

Sea cual fuere la incertidumbre acerca del origen y filiacion de las ideas, está ya demostrado que hay elementos orientales en la vida helénica. Sin embargo, son vagas é incompletas las pruebas de una colonizacion egipcia. Muchos sabios han tratado de conciliar la creencia de los antiguos en una influencia ejercida por el Egipto sobre la Grecia con las dudas que inspira la insuficiencia de los testimonios históricos, suponiendo que la comunicacion entre el Egipto y la Grecia ha sido indirecta. Habia en la antigüedad un pueblo que poseia en alto grado el genio comercial; los Fenicios visitaron el Egipto y la Grecia: ¿no habrian servido de intermedio entre estas dos naciones?

Existian relaciones entre los Fenicios y los Egipcios. La falta de documentos nos impide seguir el desarrollo histórico de estas relaciones; pero la accion ejercida por la Fenicia sobre el Egipto y por los Egipcios sobre los Fenicios demuestra que fueron íntimas. Quedan en la lengua, en la mitología y en las tradiciones populares del Egipto señales de la influencia fenicia (1). Por otra parte, es tan considerable el parecido entre la teología de los Fenicios y la ciencia del Egipto, que se ha creido que la primera era copia de la segunda (2). Las comunicaciones del genio sacerdotal y del espíritu comerciante fueron fecundas; produjeron el descubrimiento más importante para los progresos de la humanidad, el de la escritura.

Los antiguos dicen que los Egipcios inventaron la escritura; pero reconocen que los Fenicios la perfeccionaron (3). Segun las investigaciones de los filólogos, la invencion de los caracteres fe-

(1) LEPSIUS., *Cronología*, t. I, p. 290.

(2) MOVERS., *die Phoenizier*, t. II, 1.^a parte, p. 261.—ID., en la *Encyclopédie, d'Ersh*, Sec. III, t. XXIV, p. 367.

(3) Los Fenicios mismos creian que los Egipcios habian inventado los primeros caracteres (SANCHONIAT, fragm., p. 22, ed. Orel.).—C. TACIT., *Ann.*, XI, 14; —Diod., v, 74.

nicios es debida al contacto de la raza semítica con el Egipto (1). El imperio de la costumbre conserva una escritura complicada, por imperfecta que sea, como la de la China. Probablemente los Egipcios no inventaron el alfabeto fonético; pero los pueblos extranjeros, que hablaban una lengua cuyo genio era diferente, al querer aplicar á ésta los signos jeroglíficos, encontraron más natural emplearlos como expresion de sonidos que como representacion de objetos reales. Así nació la escritura fenicia (2). Aún cuando el comercio de estas dos naciones no hubiera producido más que este gran descubrimiento, habria que considerarle como un suceso providencial. La escritura alfabética es el instrumento más poderoso de las relaciones internacionales. El que la inventó, dice Herder, ha sido un Dios para los hombres; el progreso continuo en el desarrollo de la humanidad ha sido posible por el arte de fijar y perpetuar el pensamiento humano.

Las relaciones entre los Egipcios y los Fenicios influyeron sobre el género humano. El Egipto estaba aislado, pero en su aislamiento desarrolló una civilizacion poderosa; los Fenicios, raza esencialmente viajera, visitaron las costas de Europa, de África y de la India; llevaron los frutos de la cultura egipcia á los pueblos con quienes entraron en relaciones comerciales. Los Griegos conservaron el recuerdo de tan benéfica influencia, dando el nombre de *letras fenicias* á los caracteres que han servido para transmitir á la posteridad las obras maestras del espíritu humano (3).

¿No tuvieron los Fenicios relaciones más directas con la Grecia? En otro lugar hablaremos de sus colonias. Segun algunos sabios, las relaciones entre los Fenicios y los Griegos no se limitaron á algunos establecimientos; una parte de la poblacion griega era de origen fenicio. Se sabe que el Egipto fué conquistado por nómadas conocidos bajo el nombre de Hycsos. Está generalmente

(1) EWALD, *Geschichte des Volkes Israél*, t. I, p. 474.—HUMBOLDT, *Cosmos*, tomo II, p. 151.

(2) LEPSIUS, *Annali dell' Instituto archeologico*, t. IV, p. 47.

(3) Así es como LIMBURG BROUWER (*Hist. de la civilizacion de los Griegos*, tomo I, p. 103), HAAKH (*Real Encyclopædie der Alterthumswissenschaft*, t. I, página 103), y WACHSMUTH (*Hellenische Alterthumskunde*, t. II, p. 434-438) explican las relaciones entre la Grecia y el Egipto. El historiador judío JOSEFO habia ya emitido la misma opinion (C. APION., I, 12).

admitida la opinion de que aquellos famosos pastores eran un conjunto de pueblos Semíticos, Fenicios y Árabes. Los Hycsos, expulsados del Egipto, ocuparon en parte la Palestina, en parte las islas griegas y la Grecia continental. ¿Sería esta emigracion forzosa lo que ha dado lugar á creer en una colonizacion egipcia? Esta hipótesis tiene en su favor la autoridad de sabios eminentes (1). ¿Tiene fundamento? Nos limitamos á presentar cuestiones y suscitar problemas; no tenemos la pretension de resolverlos. El porvenir será tal vez más feliz. Por ahora sería prematuro afirmar con seguridad cualquier cosa acerca del origen de la naciones. Tenemos que contentarnos con probabilidades acerca de los medios por los cuales el Egipto ha entrado en comunicacion con el género humano.

§ IV. — El Egipto y los Hebreos.

N.º 1. — Los Hebreos en Egipto.

Las dudas que han ocurrido acerca de las relaciones del antiguo Egipto con la Grecia, no se presentan respecto de las relaciones de los Hebreos con el reino de los Faraones. Está averiguado que los descendientes de Jacob han habitado en él, y que ambos pueblos han llevado una existencia comun, en cuanto cabe entre razas diversas, separadas por preocupaciones religiosas y nacionales. Pero ocurren nuevas dificultades cuando se trata de precisar la influencia que ha ejercido sobre el mosaismo la residencia de los Israelitas en Egipto.

No hay ninguna nacion en cuya historia sea más visible la ac-

(1) Esta hipótesis, emitida por FRÉRET (*Memoria sobre el origen de los habitantes antiguos de la Grecia*, en la *Hist. de la Academia de las Inscripciones*, t. XXI, página 7), es adoptada por SAINTE-CROIX (*Del estado y de la situacion de las antiguas colonias*, p. 69); CLAVIER (*Hist. de los primeros tiempos de la Grecia*, tomo I, p. 18), y RAOUL-ROCHETTE (*Hist. del establecimiento de las colonias griegas*, t. I, p. 60-83). Ha tenido aceptacion en Inglaterra (TIRLWALL, *Geschichte Griechenlands*, t. I, p. 75) y en Alemania (PLASS, *Geschichte des alten Griechenlands*, t. I, p. 298.—MOEVERS, *Die Phoenizier*, t. I, p. 43-47).